

PYRENAICA

Hace ya un par de años que PYRENAICA venía adoleciendo de una falta de espacio, que le era materialmente imposible el poder realizar, con cierto desahogo, sus labores de redacción y administración.

En nuestra pequeña oficina —si oficina podía llamársele a aquel cuchitril del que tan atinada como certeramente habló Muñoyerro en la Sección «Aquí Pyrenaica», N.º 3, Año 1955— iban amontonándose paquetes y más paquetes hasta tal punto, que ya resultaba problemática la estancia de dos personas con intenciones de trabajar.

Así las cosas, en más de una ocasión nos hemos visto imposibilitados —muy en contra de nuestra voluntad— de atender debidamente a más de un lector, obligándonos ello, a una búsqueda constante del lugar adecuado para nuestra querida revista. Búsqueda, que hoy hubiera continuado infructuosa de no ser por la gentileza de una señorita tolosana, Conchita Irazusta, que nos ha cedido un bonito local, y a la que agradecemos desde estas líneas.

Por lo tanto, rogamus a nuestros lectores, sepan disculparnos de estas deficiencias en envíos y comunicaciones, y les participamos que en adelante, el nuevo local de PYRENAICA se hallará a su disposición en Avenida del Generalísimo, 1 - Tolosa, pudiendo llamar al teléfono 66444 todos los días laborables —excepto los sábados— de 7 a 9 de la tarde.

Asimismo, queremos participar a nuestros queridos y amables anunciantes, que la Empresa Publicitaria que hasta ahora se encargaba de atenderles, ha dejado de colaborar con esta revista, asegurándoles que, en adelante, PYRENAICA pondrá toda su buena voluntad para subsanar las irregularidades que hasta la fecha hayan podido existir.

EL DIRECTOR.